

Retirarse y avanzar

Jesús se retiró al lago con sus discípulos, y mucha gente de Galilea lo siguió. Cuando se enteraron de lo que hacía, acudieron también a él muchos de Judea y Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán y de las regiones de Tiro y Sidón. (Marcos 3:7,8, NVI)

¿Qué debiera usted hacer cuando se encuentra en una situación difícil y está amenazada su salud física, mental o espiritual?

Me he planteado esa pregunta muchas veces a través de los años.

Ya tarde una noche una señora miembro de la iglesia me llamó para que la ayudara. Su esposo la estaba amenazando con matarla y matar a su hijito. Ella huyó de la casa, pero el niño se quedó adentro. Fui de inmediato para ver si podía ayudarla. Estaba desesperada porque su esposo tenía una pistola cargada. Me asomé por la puerta del frente, y él parecía estar dormido en una silla reclinable con un arma en la mano. Es probable que debí haber sido más precavido, pero entré en la casa, saqué al niño y lo llevé a su mamá. Afortunadamente, el esposo nunca despertó.

¿Es bueno escapar cuando alguien está tratando de matarlo a usted? Lo que hizo Jesús da la respuesta a la pregunta.

Cuando los fariseos y los herodianos procuraron matarlo (Marcos 3:6), Él “se retiró”.

También he afrontado el problema de retiros de amigos pastores y misioneros que, a pesar de sus mejores esfuerzos, se encontraron con difíciles y penosos dilemas que amenazaban su salud física, espiritual, emocional, y con el bienestar de sus hijos. Es una gran virtud soportar la adversidad, pero también a veces es mejor irse y llegar a un lugar seguro.

Jesús soportó la Cruz, pero también se retiró cuando intentaron matarlo. Solo el Espíritu Santo puede ayudarnos a saber cuándo permanecer firme y cuándo retirarse.

Es esencial que no juzguemos a alguien a quien conocemos cuando se siente como si la presión

fuera tan grande que debiera escaparse por algún tiempo para que no lo “mate”.

Jesús se retiró, pero eso también abrió todo un nuevo capítulo. Se halló en un lugar donde comenzaron a ocurrir grandes cosas.

Grandes multitudes acudían a Él de todas partes; en realidad, este pasaje cuenta la más grande evangelización geográfica en el ministerio de Jesús. Los gentiles llegaban a montones desde lugares lejos de Israel, regiones que hoy se llaman Líbano, Siria, y Jordania. La gente también iba desde ciudades del sur como Judea y Jerusalén.

Observe que aun se mencionan a Tiro y Sidón, ciudades cuya ruina se había profetizado en el Antiguo Testamento. Sin embargo, en esos lugares las personas estaban desesperadas por el toque del Señor.

En todas partes del mundo actual, personas de todos los antecedentes religiosos y seculares están acudiendo a Cristo. ¿Por qué? ¡Porque Jesucristo responde a las necesidades más profundas del corazón! No están aceptando una religión, ¡están aceptando una relación personal con Jesucristo! ¿Qué reciben? Sus dones de sanidad, liberación, salvación, y vida eterna. No es de extrañar que Jesucristo siga siendo la persona más solicitada del planeta tierra.

Los fariseos y los herodianos se confabularon para matar a Jesús, pero sus esfuerzos rebotaron contra ellos. Al retirarse de ellos, Jesús ensanchó el escenario de su evangelización.

Cuando se enfrente a un momento de retirada, siga el ejemplo de Jesús. Pudiera no ser una derrota el retirarse; más bien su retirada puede abrir la puerta a nuevas oportunidades sin precedentes.

GEORGE O. WOOD es el superintendente general de las Asambleas de Dios. Visite *On Your Mark*, en tpe.ag.org, donde encontrará un enlace para los podcasts de video y de audio (en inglés) *On Your Mark*, con el Dr. George O. Wood. Envíe sus comentarios a eph@ag.org.

Oración de respuesta

Señor Jesús, aun tú necesitaste momentos para estar apartado, para retirarte de las cosas que eran demasiado estresantes o peligrosas. Ayúdame no sólo a no ser un escapista al querer siempre retirarme, sino también ayúdame a usar el buen juicio cuando necesite retirarme.

